lunes 11 de enero de 2021

UNED, investigación

Descrita una nueva tortuga gigante de caparazón blando, europea, de hace 55 millones de años

Descubierta por Adán Pérez García, del grupo de Biología Evolutiva, durante el catálogo de los fósiles de sus parientes más próximas en el Real Instituto Belga de Ciencias Naturales

---

Adán Pérez García, profesor de Física Matemática y de Fluidos de la Facultad de Ciencias y miembro del Grupo de Investigación de Biología Evolutiva de la UNED, ha descrito una nueva especie de tortuga gigante de caparazón blando europea, más antigua que todas las conocidas en su categoría, que habitaba los ríos belgas hace 55 millones de años. El trabajo, titulado “Sistemática y diversidad de las tortugas gigantes de caparazón blando (Cryptodira, Trionychidae) del Eoceno más temprano de Bélgica” ha sido realizado en la colección de fósiles del Real Instituto Belga de Ciencias Naturales y publicado en la prestigiosa revista científica especializada Geobios.

El nuevo espécimen descrito procede de la localidad belga de Erquelinnes, se ha denominado *Axestemys erquelinnensis* y ha sido reconocida como una tortuga gigante algo más antigua que su *pariente* más próxima y validada también en esta investigación, la *Axestemys vittata*. El nuevo hallazgo pertenece a la familia de los trioníquidos, que proceden del **Eoceno** inferior, hace unos 55 millones de años. “Son un peculiar grupo de tortugas, conocidas de manera informal como de caparazón blando debido a que la periferia de su caparazón no es rígida como en el resto de tortugas, como consecuencia de su peculiar evolución que les ha llevado a la pérdida de la estructura ósea en esa región. Estas tortugas, que aparecieron al final del **Mesozoico** o era de los grandes reptiles, han sobrevivido hasta la actualidad. Sin embargo, aunque en algunos momentos del pasado su área de distribución incluía parte de Europa, en la actualidad están restringidas a otros continentes”, explica el profesor Pérez García.

Además de su peculiar caparazón, el desarrollo de una prolongación de su rostro en forma de trompa, o la modificación de sus extremidades a modo de aletas que permiten gran agilidad y velocidad en el medio acuático. Las gigantes prehistóricas cuentan con un caparazón de más de un metro y una longitud total de su cuerpo de más de metro y medio. La actual investigación desvela que es errónea la atribución de estas gigantes europeas al género *Trionyx*, que forma parte de la biodiversidad actual y que a día de hoy consideramos como restringida a especies de relativo pequeño tamaño. ”Teniendo en cuenta la información disponible, todo el material europeo fue recientemente considerado como perteneciente al género *Axestemys*, de origen norteamericano”

Parte del éxito de la investigación se debe a la calidad y cantidad de los fósiles sobre los que se ha trabajado en el **Real Instituto Belga de Ciencias Naturales**, según reconoce el científico de la UNED, “varios de los individuos corresponden a esqueletos parciales o muy completos, reconociéndose elementos craneales, pero también caparazones completos, así como vértebras de distintas regiones de la columna y huesos apendiculares. La nueva especie debe su catalogación al caparazón dorsal y algunas vértebras dorsales”.

Adán Pérez García, uno de los más importantes expertos europeos en el estudio de las tortugas fósiles -@tortugologo en twitter-, accedió a la colección de tortugas gigantes de caparazón blando del Real Instituto Belga de Ciencias Naturales que ha sido recién restaurada para facilitar su estudio y divulgación. El fondo, aprovisionado básicamente en las segunda y tercera décadas del siglo XX, contiene numerosos y muy bien preservados especímenes, lo que lo convierte en uno de los mejores repositorios del mundo en su categoría.

En su trabajo, el investigador del **Grupo de Biología Evolutiva de la UNED** analiza los, hasta ahora casi desconocidos, trioníquidos gigantes europeos y describe la nueva especie *Axestemys erquelinnensis*. Los datos obtenidos sugieren que la llegada de las tortugas gigantes de caparazón

blando a Europa, desde Norteamérica, fue probablemente favorecida por el notable incremento de temperatura global que se produjo a comienzos del **Eoceno**, y que también permitió que otras especies animales y vegetales modificaran sus áreas de distribución geográficas, llegando a nuestro continente.

Leer en Geobios “Sistemática y diversidad de las tortugas gigantes de caparazón blando (Cryptodira, Trionychidae) del Eoceno más temprano de Bélgica”

Más información y fotos